

El aula de cultura



EL DIARIO VASCO

ANTONI GUTIÉRREZ-RUBÍ, ASESOR DE COMUNICACIÓN POLÍTICA
AULA DE CULTURA: LOS TRISTES NO GANAN ELECCIONES

«Sin ponerse en la piel del otro, uno nunca puede representar a nadie»

La primera Aula de Cultura de EL DIARIO VASCO del verano resultó de lo más interesante. Bajo el sugerente y provocativo título *Los tristes no ganan elecciones*, al que continúa el epílogo *Ni lideran, ni seducen, ni convenceren*, Antoni Gutiérrez-Rubí, prestigioso asesor de comunicación pública y política y habitual colaborador en varios medios, se propuso convencer a los allí asistentes, que una vez más abarrotaban el salón de actos KUTXA de la calle Andía, de que una sonrisa, un gesto, puede convertir a una persona en el líder más influyente del planeta.

El catalán fue presentado por **Nagore de los Ríos**, directora de Relaciones sociales e Institucionales (Lehendakaritzza-Presidencia del Gobierno Vasco), quien realizó una apasionada defensa de este «graní de las emociones y la política». Además, confesó que el lehendakari **Patxi López** tiene una relación 'ciberpersonal' con el propio Antoni Gutiérrez-Rubí, ya que López es consciente de que hoy en día es necesario buscar en la red las inquietudes de la población.

Cuando Gutiérrez-Rubí tomó la palabra, propuso en primer lugar un bre-

ve paseo por la risa a través de la Historia, defendiendo que «la sonrisa es algo esencialmente humano», que incluso sirve como masaje cardíaco natural.

Y es que la risa se ha visto históricamente como algo negativo, como un 'viento diabólico' tal y como se afirmaba en *El nombre de la rosa* o incluía en *Platón* y *Aristóteles*.

Sin embargo, esas creencias se deshecharon siglos atrás y hoy en día, en los tiempos de la política 2.0, «la sonrisa genera información, permite al ciudadano conocer mejor al líder. Y no se conoce ya un dirigente que no transmita optimismo ni vitalidad».

Ejemplos concretos

El autor catalán, que tiene un blog sobre política que ha sido muy conocido entre los internautas, se esforzó en convencer a los asistentes con ejemplos actuales en los que combinaba fotografías y titulares. Reconoció que el título de su artículo y de la charla podía resultar algo frívolo, pero dejó claro que sabe que no se puede generalizar: «Ya me dijeron que ha habido algunos

políticos alegres que nunca se merecieron gobernar y otros tristes que sí lo hicieron, pero tengo claro que no se puede representar a nadie sin ponerse en la piel del otro».

Los ejemplos concretos que Gutiérrez-Rubí presentó durante la charla fueron muy variados. Empezó por **Hillary Clinton**, una mujer que «entendió que sin una sonrisa permanente no podría trabajar con **Obama**». Porque el caso del presidente estadounidense es el más clarificador de los que se mostraron: dio su primera entrevista en un programa de humor, su amplia sonrisa parece perenne, realizó este fin de semana un monólogo sobre la crisis ante los periodistas... «Obama se come patatas al resto de dirigentes, pero cuando pierda su sonrisa los medios y la oposición se le echarán al cuello».

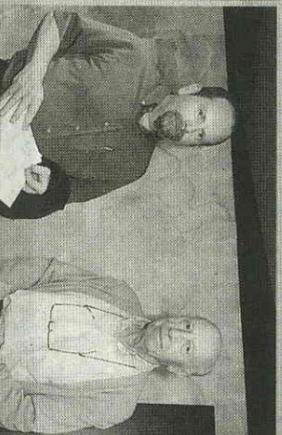
Parecerá evidente que tiene problemas», relató este experto asesor.

Y es que el dirigente que no comunica esperanza tiene una fecha de caducidad muy próxima. El caso del primer ministro británico, **Gordon Brown**, había por sí solo: aparecía sonriente y saludable hace algunos meses, hasta que se descubrieron sus trucos de maquillaje. Eso coincidió en el tiempo con que los medios empezaron a publicar fotografías en las que se le veía algo desmejorado, saltó el escándalo de los gastos y Brown ha vuelto a buscar un nuevo asesor de imagen. ¿La conclusión? «Un político que no muestra un buen aspecto y una sonrisa no transmite credibilidad, parece más complicado confiar en él», explicaba Gutiérrez-Rubí antes de dar paso a las preguntas de los allí presentes.

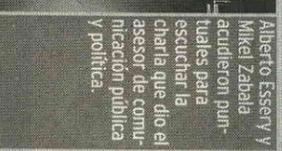
«Obama y su sonrisa se comen con patatas a otros presidentes. Cuando ese gesto desaparezca, los medios se le echarán al cuello porque algo irá mal»



Joseia y María Luisa Salaberria disfrutaron con la conferencia.



Asier, con Karnele, Laquandía, junto a las escaleras que dan acceso a la zona superior de la sala de la calle Andía.



Alberto Essery y Mikel Zabala acudieron puntuales para escuchar la charla que dio el asesor de comunicación pública y política.



Mari Carmen Riveiro y Juan Luis Sorroeta mostraron su interés por la amena charla de Gutiérrez-Rubí.



Alvaro Otero, Mari de la Puerta, Alvaro Ortiz y Osame Lizarralde, minutos antes de que comenzase el coloquio.